

que no entiende, ni jamás ha entedido. Y dale con la vida ajena. Me dice, relojero á tus relojes; y yo le diré: ministro de Baco, á vender *cususa*; y estamos pagos. En cuanto al resto de palabrerías no vale la pena de tomarlas en cuenta por estar fuera de lo que se discute, y aún lo anterior si no fuera que me tilde de descortés.

Otra, en las que estamos en estos momentos; en fin, no quiero cansar con sus hazañas á los lectores. Le indiqué leyera el diccionario de la lengua de Cervantes y viera el significado de *Imparcial* y á estas horas algo sacó. Lo comparé con los Paganos y Caldeos y aún no se dá cuenta el por qué de la comparación. Le pinté un cuadro mitológico del fantasma Gorgona, las momias y estatuas, entre ellas la del *Dios Baco*, usía como el primer ministro. Dispense que le llamara la atención con algo mitológico, pero mi engaño fué grande; comprendí lo supersticioso que es por el horror que le tiene al número 13 y por tal le pinté el cuadro antes mencionado, sin medir su meopía y la inversión de las células encefálicas.

Su pretensión es sacar las castañas por mano ajena; ¿para qué invoca á los patentados? Le manifiesto que soy el único responsable de mis actos y que no se á qué director felicita. "Hoja Obrera" no es música celestial, ó será que usted cree estar oyendo la orquesta del teatro por estar *Entre Bastidores*.

Confunde ó ignora lo que es director, editor, administrador, aparaador, vendedor, en fin todo lo terminado en *or*..... pues su felicitación no tiene sentido porque, á pesar de confesar haber leído "Hoja Obrera," le diré que no existe sino en su estrecho cerebro. Respecto á lo dicho en su artículo referente á recomendaciones para poder establecerse en ese negocio ó cualquiera otro, le diré que eso no es cierto como todo lo dicho por *Entre Bastidores*, pues me consta que en los almacenes, cuando se llega á hacer compras con dinero contante, no se ocupan más que en vender, sin preocuparse de más, y al contrario si el comprador tiene bienes, le ofrecen crédito y hasta le ruegan para que lo acepte, pero á quien le falta lo principal y quiere hacer negocios al crédito ó á costillas ajenas, es muy natural que le pase lo relacionado por su puño y letra y le diré que á confesión de parte son innecesarias pruebas. Se me tilda de socialista y en verdad vivo en sociedad y amo las doctrinas del más grande de ellos que es Jesucristo, cosa que usted ignora, á más que mi conducta es conocida y jamás

ha sido censurada, sólo de un *paleta Entre Bastidores*. Que tengo aspiraciones, es natural, pero por mis propios esfuerzos, porque tengo algún conocimiento del yo; no obstante que usted la *pica* de avisado y se lanza á las aventuras de lo que jamás han pensado ni pensarán mis compañeros y yo, pero le diré que no se preocupe por el dicho del sube y baja, el cual le viene bien por aquello de la *levadura social*. En cuanto lo de que no me hicieron munícipe, solo á un cerebro atrofiado se le ocurre semejante cosa: desear un cargo concejil, *obligatorio y gratuito* y con multas en caso de faltar á las sesiones, según la ley. Vaya, qué frescura!

G. S. QUIRÓS

La Municipalidad de Heredia

Integrada hoy por algunas personas de alma levantada y bien basado patriotismo, pasamos á creer que Heredia tome otra dirección de progreso y bienestar, conocida la desinteresada labor, experiencia y verdadero republicanismo, en ciertos individuos patriotas y no comerciales

Vamos ahora á estudiar el problema, señalando los puntos malos, que no solamente son el desprestigio social sino también moral. Hace ya cierto tiempo que no hay justicia ni consideración para ese pueblo, para ese manso cordero que "lleva ó trueque" tiene que cubrir los crecidos impuestos municipales, trabajando noche y día, no alcanzándole para sufragar sus tantos gastos. Pero es muy posible que don Juan M^a Solera, persona de reputación acrisolada, hombre bien intencionado y verdadero republicano, trabaje ahora con actividad sobre reforma al asunto impuestos municipales. Pleno derecho tiene para exigir de sus compañeros políticos el realizar las tantas promesas que se le hicieron á los obreros. ¿Quién no está convencido del acendrado patriotismo del señor Solera, quien no es un comerciante político, como menos luchador ambicioso por obtener un puesto público? ¡Nadie dirá lo contrario! Categóricamente veremos cumplirse las intenciones de don Juan María quien en época pasada luchó con ardor cuando se suscitó la célebre disposición del corte de los tubos de la cañería para aquellas familias demasíadamente pobres quienes no podían satisfacer esos derechos por no contar con amparo ni devengarle sueldo al Estado

Es preciso aliviar al pueblo de la

grandísima cruz que hace años soporta sobre sus hombros sin que los munícipes anteriores se preocuparan por eso. ¿Qué ha pasado siempre en Heredia? Que jamás ha habido una buena Municipalidad, esto es: designando hombres de experiencia y bien intencionados, como unos, que hoy para honra de Heredia, están al frente de nuestros intereses.

¿Cómo negaríamos la labor desinteresada, actitud, honradez y brillantes ideas á los señores don Jenaro Morales, Doctores Flores y don José Manuel Herrera? No pretendo elogiar á nadie por un mendrugo de pan pero en mi carácter, siempre he tenido por lema la verdad y correspondimiento á los patriotas. Noto un nuevo horizonte, sobre el porvenir de mi querida ciudad, digo si continúan con ahinco los señores citados poniendo en práctica sus energías en el verdadero progreso. Es seguro que la actual Municipalidad, inspirada en los más nobles ideales de adelanto, haga efectivo hasta el contrato pendiente para hacerle unas cuantas reparaciones al matadero, el que está en estado lastimoso, además de no facilitar las comodidades á los señores destazadores. Ahora que figuran en el Municipio dos Doctores, es de aguardar buena reglamentación sobre el servicio de higiene, sin atender á contemplaciones en don Fulano ó don Mengvano

El Matadero presenta un aspecto desagradable, no obstante de producir fuertes entradas al Municipio y á sus señores propietarios.

Si se piensa hacer productivas economías, se debe emprender: primero reduciendo el número de tantos empleados innecesarios, y en principal por los señores militares los que llevan una vida ociosa, conocida la vagabundería de andar sólo luciendo la espada, corrompiendo la sociedad y desmoralizando el pueblo. (Esto en algunos pillastrones que hace doce años que sólo les gusta vivir sin trabajar). ¿Para qué se necesitan tantos vagos, enemigos de los obreros, en el cuartel de Heredia? ¿Por qué no organizar un buen cuerpo de policía, que sea la justa garantía y seguridad para el público? En cambio: si se procede á desbancar esos parásitos de mala ley, á buen seguro que el Erario tomará un nuevo ambiente y entonces se destinarán todas esas economías al ensanche de la agricultura y protección del artesano. Entonces se practicarán nuevas construcciones, y á propósito de esto: hace mucho tiempo está en abandono el antiguo telar, edificio que fué de don Federico